

Manifiesto en DEFENSA de las matemáticas

LAS MATEMÁTICAS no son el reino del *2 y 2 son 4*. Entre otras cosas, porque hoy sabemos que *2 y 2* pueden ser *11* ó también *10*. Es verdad que se trata del mismo hecho escrito con lenguajes distintos, pero la existencia de enfoques diferentes demuestra que no ha lugar al dogmatismo que se suele encerrar en la frase *2 y 2 son 4*.

Cuando se hace esa afirmación se está hablando, en el fondo, de la vía única, del camino dirigido, de la imposibilidad del pensamiento divergente.

LAS MATEMÁTICAS se ocupan no sólo de los números, sino también de muchas otras cosas. Se ocupan de la forma de los objetos, del azar, del tratamiento numérico de la información, de la cercanía y no sólo de la distancia, de los cruces en las redes de caminos, etc.

Se ocupan de problemas nuevos y de otros que llevan tiempo sin haber podido ser todavía resueltos. Y, para ello, conjeturan, se equivocan, vuelven a conjeturar y a someter a prueba la nueva conjetura. Crean modelos y los sustituyen cuando hace falta, cuando nuevas realidades son observadas o cuando hay nuevas necesidades que atender.

LAS MATEMÁTICAS no son el cálculo, de la misma manera que un idioma no es su diccionario o la pronunciación de sus letras.

LAS MATEMÁTICAS son uno más de los campos en los que se manifiesta la creatividad siempre nueva y cambiante de los seres humanos. Por eso, las matemáticas no son algo eterno, inmutable, acartonado como una revelación descendida que no puede ser revisada.

LAS MATEMÁTICAS tienen que ser defendidas de quienes están convencidos y convencidas del dogma del *2 y 2 son 4*.

De quienes las utilizan para seleccionar y castigar.

De quienes piensan que son una materia instrumental.

De quienes conciben la enseñanza como una descarga de información estructurada en las mentes de alumnos y alumnas.

De quienes no tienen fe en la vida y dudan que los y las estudiantes puedan redescubrir y disfrutar haciéndolo.

Tienen que ser defendidas de los cientistas, que han reducido el mundo al tosco empirismo de lo medible y observable, y del rendimiento económico. Y de los ideólogos que, ofuscados, les hacen caso.

LAS MATEMÁTICAS pueden ser, como afirmaba Tàpies de la pintura, todo: lo que nosotros y nosotras queramos. Incluso *un aire dulce lleno de alboradas*. Hay que defenderlas de quienes no entienden que ese "aire lleno de alboradas" tiene mucho que ver con ellas y con lo que pasa en una clase, en un aula.

LAS MATEMÁTICAS con las que debe entrar en contacto un niño o una niña, una adolescente o un adolescente, son, justamente, aquellas que le sirvan para desarrollarse como personas. Y en la cantidad adecuada para ello, para ir construyendo, recorriendo su propio camino.

LAS MATEMÁTICAS deben estar al servicio del ser humano y no de los intereses de tecnócratas obnubilados por el dinero.

LAS MATEMÁTICAS...

Se les está dando una importancia académica que las destroza. ¡Por eso tienen que ser defendidas!

Ángel Ramírez